Síntesis del encuentro

I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

  Jesucristo es la fuente de nuestra felicidad. Él nos invita a acogerlo como el Señor, quien nos ayuda a vivir en comunión con Dios Padre y las demás personas, alcanzando así la felicidad plena.

- **Oración**

"El Señor es la fuente de nuestra felicidad"

Hay muchos que preguntan:
"¿Quién nos mostrará la felicidad,
si la luz de tu rostro, Señor,
se ha alejado de nosotros?".
Pero Tú has puesto en mi corazón más alegría
que cuando abundan el trigo y el vino.
Me acuesto en paz y en seguida me duermo,
porque sólo Tú, Señor, aseguras mi descanso.

(Tomado del Salmo 4)

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura del Evangelio según San Juan 2,1-11

«Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que Él les diga".

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde "Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: "Siempre se sirve primero el bue vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento". Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él».

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Dios nos amó primero (Primera carta de Juan 4,19):

«Nosotros amamos, porque Él nos amó primero».

- **Con la Enseñanza de la Iglesia**

«*Nuestra alegría, pues, se basa en el amor del Padre, en la participación en el misterio pascual de Jesucristo quien, por el Espíritu Santo, nos hace pasar de la muerte a la vida, de la tristeza al gozo, del absurdo al hondo sentido de la existencia, del desaliento a la esperanza que no defrauda» (DA 17).*

- **Con los Santos y Santas**

«¡*Cómo es, Señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío, busco la vida feliz, haz que te busque para que viva» (San Agustín, Confesiones, Libro X, cap. 20).*